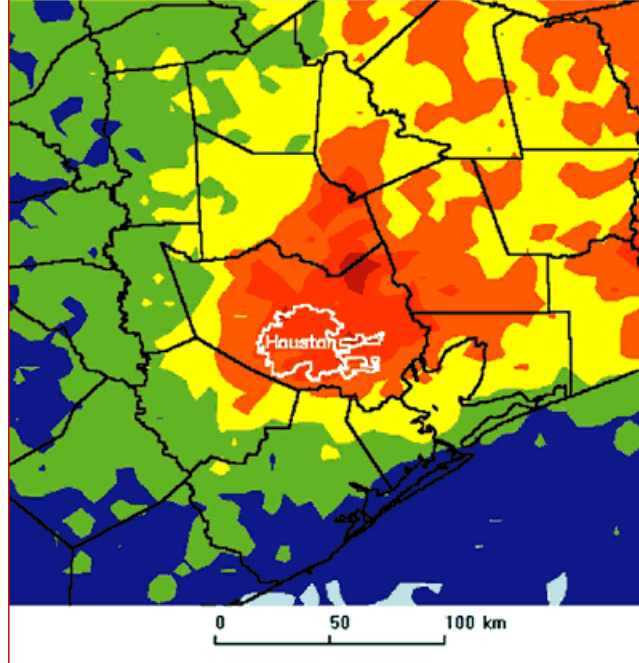


Las grandes ciudades pueden ser "fábricas" de rayos



Densidad media anual de rayos en 12 años (1989 - 2000) en km-2 yr-1, centrado sobre Houston, Texas (línea en blanco), en una resolución espacial de 5 km. Galveston Bay se encuentra al suroeste del área urbana de Houston.

Houston posee un 40 % más de rayos que sus alrededores. © S. Steiger

El efecto de las islas urbanas de calor – que generan "burbujas cálidas" – se deja notar en el aumento relativo de los rayos, respecto a sus zonas limítrofes. Esto se debe al ascenso del aire menos denso que se encuentran sobre ellas. De esta forma, el calor urbano se sumaría, como energía supletoria, al desarrollo de tormentas en su seno o activando a las tormentas que pasen sobre dichas ciudades. No es que los rayos sean atraídos por los edificios, si no que estos activan o refuerzan las tormentas mediante el efecto del calor urbano y la polución.

Así lo demuestra Scott Steiger y sus colegas de la Universidad de Texas A&M que han usado datos de rayos recogidos por la red nacional de detección de rayos, National Lightning Detection Network (NLDN), dentro del área de unos 300 km que rodean a Houston.

Más información en:

<http://www.nature.com/nsu/020701/020701-8.html>

Fuente: Nature

ram@meteored.com